

TRANSMISIÓN DE MANDO DEL REGIMIENTO GUARDIA DE HONOR

DESDE LA PLAZA BICENTENARIO DEL PALACIO DE MIRAFLORES
VIERNES, 16 DE JULIO DE 2004

Moderadora: Continuamos desde la Plaza Bicentenario desde el Palacio de Miraflores, en el acto con motivo a la transmisión de mando del Regimiento Guardia de Honor.

El Presidente de la República en algunas breves palabras

Moderador: Entrega del estandarte del regimiento Guardia de Honor, de acuerdo al siguiente ceremonial:

La escolta de bandera hace entrega del estandarte Guardia de Honor, al ciudadano General de Brigada Ejército, Jesús del Valle Morao Cardona, Comandante saliente

Comandante: Agrupación, atención: Firrrrr. ¡Al hombro! ¡Arrr!

Francisco Antonio Estrella: La escolta es una Guardia de Honor compuesta de 8 hombres que debe acompañar la Bandera Nacional durante las paradas y desfiles, con la responsabilidad de garantizar su seguridad y preservarla de cualquier ultraje, aún a costa de la vida misma.

Es un alto honor y así debe ser considerado, ser el abanderado de una escolta, y asimismo un privilegio al ser miembro de ella. Por lo tanto además de las condiciones físicas requeridas, aporte y parcialidad, se hace la escogencia del personal que la integra, que pase a cualidades morales y méritos profesionales sobresalientes, de manera que su designación tenga el significado de una justa y merecida distinción.

Comandante: Comandante en Jefe, buenos días, permiso para hablar con mi General de Brigada, el Jesús del Valle Morao Cardona.

General de Brigada, permiso para hablar con usted.

Protocolo: Una vez que el ciudadano Presidente de la República, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, recibe el estandarte del Regimiento Guardia de Honor, en manos del ciudadano General de Brigada Ejército, Jesús del Valle Mora Cardona, Comandante saliente. El señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías hace entrega del estandarte del Regimiento Guardia de Honor, al ciudadano Coronel Ejército, Celso Enrique Canelones Guevara, Comandante entrante. Posterior a estos actos, la escolta de bandera recibe el estandarte de manos del ciudadano Coronel del Ejército, Celso Enrique Canelón Guevara y regresa a su sitio de honor en la formación.

Una vez que concluya esta fase del programa, se tiene previsto que el ciudadano Teniente Coronel Ejército, Jesús Alberto Milano Mendoza, comandante del Batallón de Seguridad número 2 y Comandante de la Agrupación de Parada se dirige ante la presencia del señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, con la finalidad de invitarlo a pasar revista al personal encuadrado en la formación, en compañía del ciudadano General de Brigada Ejército, Carlos José Mata Figueroa, Jefe de la Casa Militar; el ciudadano General de Brigada Ejército Jesús del Valle Morao Cardona,

Comandante saliente y el ciudadano Coronel del Ejército, Celso Enrique Canelón Guevara, Comandante entrante.

En este acto presidido por el señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela el señor Hugo Chávez Frías, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, y también se encuentra acompañándolo el ciudadano General de Brigada Ejército, Carlos José Mata Figueroa, jefe de la Casa Miliar, el ciudadano General de Brigada Ejército, Jesús del Valle Morao Cardona, Comandante saliente, y el Coronel del Ejército, Celso Enrique Canelones Guevara, Comandante entrante.

Se procedió a hacer entrega del Comando del Regimiento Guardia de Honor, de la Casa Miliar, el señor Presidente de la República de conformidad con la Resolución DG-25857 de fecha 2 de febrero del 2004, emanada por la Dirección General del Ministerio de la Defensa y refrendada por el ciudadano General en Jefe Ejército, Jorge Luis García Carneiro, Ministro de la Defensa.

Comandante Teniente Coronel Ejército Jesús Alberto Milano Mendoza: Mi Comandante en Jefe permiso para hablar con usted, le invito a pasar revista de la agrupación de parada.

Protocolo: El Presidente de la República una vez de ser invitado a pasar revista del personal encuadrado en la formación, en compañía del ciudadano General de Brigada Ejército, Carlos José Mata Figueroa.

Moderador: Celso Canelones Guevara es natural de Puerto Nutrias, Estado Barinas, casado con la señora Mariela Hinn, y tiene 3 hijos, Celso, Jesús y Arturo, es integrante de la Promoción General de División León Febres Cordero, Bicentenario del natalicio del Liberador. Durante su trayectoria profesional ha desempeñado los cargos de Comandante de Unidad Básica Fundamental y Táctica, cumpliendo misiones ante las Naciones Unidas, como parte del contingente de oficiales venezolanos en el proceso de desmovilización del Frente Farabundo Martí. También se desempeñó como Edecán del señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante del Batallón de Seguridad número 2, y posteriormente segundo Comandante del Regimiento Guardia de Honor durante 18 meses, ha recibido diferentes condecoraciones y diferentes felicitaciones de acuerdo a su grado.

Moderador: Finalizada la revista, el ciudadano Teniente Coronel Ejército, Jesús Alberto Milano Mendoza, Comandante del Batallón de Seguridad número 2 y Comandante de la Agrupación de Parada, regresa a su sitio de comando en la formación.

Comandante: Descansen, ¡arr! ¡A discreción!

Moderador: Entrega de la Bandera de Mando por el señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, a los ciudadanos: General de Brigada Ejército, Jesús del Valle Morao Cardona, Comandante saliente.

Moderadora: En este acto especial de transmisión de mando se tiene previsto además las palabras a cargo del ciudadano General de Brigada, Ejército, Jesús del Valle Morao Cardona, así como las palabras a cargo del ciudadano Coronel del Ejército, Celso Enrique Canelones Guevara, Comandante del Regimiento Guardia de Honor, y finalmente las palabras del señor Presidente de la

República Bolivariana de Venezuela Hugo Chávez Frías, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional.

Antes de concluir el acto, el Himno del Regimiento de Honor interpretado por todo el personal asistente al acto, a los acordes de la Banda Marcial de la unidad, dirigida por Edgar Marín Moreno, letra del capitán Víctor José Higuera Castellanos, y música a cargo de José Antonio Maldonado.

Moderador: Lectura y firma del acta de entrega de regimiento de la Guardia de Honor de la Casa Militar.

Moderador: En la Plaza Bicentenario del Palacio de Miraflores, siendo las 11 horas del día viernes 16 de julio del 2004, estando presentes el señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, el ciudadano General de Brigada Ejército, Carlos José Mata Figueroa, jefe de la Casa Militar, el ciudadano General de Brigada Ejército, Jesús del Valle Morao Cardona, Comandante saliente, y el Coronel Ejército, Celso Enrique Canelones Guevara, Comandante entrante, se procedió a hacer entrega del Comando de Regimiento Guardia de Honor de la Casa Militar, del señor Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, de conformidad con la Resolución número DG25.857, de fecha 16 de julio de 2004, emanada por la Dirección General del Ministerio de la Defensa, y refrendada por el ciudadano General en Jefe, Ejército, Jorge Luis García Carneiro, Ministro de la Defensa.

Leída la presente acta y conforme con su contenido, se procede a la firma correspondiente.

Jesús del Valle Morao Cardona, General de Brigada Ejército, Comandante saliente.

Moderador: Celso Enrique Canelones Guevara, Coronel Ejército, Comandante entrante. Carlos José Mata Figueroa, General de Brigada Ejército, Jefe de la Casa Militar. Hugo Chávez Frías, Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional.

Protocolo: Una vez concluida la firma del acta, se llevará a cabo la entrega de placa de reconocimiento por una presentación del personal militar y civil del regimiento Guardia de Honor a ciudadano General de Brigada, Ejército, Jesús del Valle Morao Cardona.

Presidente Chávez: General en Jefe, Lucas Rincón Romero, Ministro de Interior y Justicia; ciudadano doctor Héctor Navarro, Ministro de Educación Superior; ciudadano doctor Jorge Giordani, Ministro de Planificación y Desarrollo; ciudadano General de Brigada Carlos Mata Figueroa, Jefe de la Casa Militar; ciudadano General de Brigada Jesús del Valle Morao, ex Comandante del Regimiento de la Guardia de Honor; ciudadano General Celso Enrique Graterol, Comandante del Regimiento de la Guardia de Honor; ciudadano Antonio Rodríguez Sanjuán, gobernador del Estado Vargas; ciudadano Alejandro Fitcher, Viceministro de Ambiente; ciudadano General de División Pedro Asuaje Apis, Director General Sectorial de Administración del Ministerio de la Defensa; ciudadano Vicealmirante Armando Laguna Laguna, Inspector General de la Armada Nacional; ciudadano General de División, Miguel Ramírez González, Comandante de Operaciones de la Guardia Nacional de

Venezuela; ciudadano Vicealmirante Benigno Remigio Calvo Díaz, Comandante de la División de Infantería de Marina, Simón Bolívar; ciudadano General de Brigada Félix Antonio Velásquez, Comandante de la 31 Brigada de Infantería; ciudadano General de Brigada Eduardo Arreaza Castillo, Comandante de la 52 Brigada de Infantería de Selva; ciudadano General de Brigada José Oropeza Pernalet, Comandante del Grupo de Transporte Aéreo número 4; ciudadano General de Brigada, Alexis Maneiro Gómez, jefe del Comando Regional número 7 de la Guardia Nacional; ciudadano General de Brigada Juan Alberto Hernández Perdomo, jefe del Comando Regional número 2 de la Guardia Nacional; ciudadanos Oficiales Generales, oficiales Almirantes; Oficiales superiores, Oficiales subalternos; Sub Oficiales profesionales de carrera, cadetes, tropa profesional, músicos militares, tropa alistada y personal civil que nos honran hoy con su presencia, distinguidos familiares, señoras esposas de los Oficiales, de la Guardia de Honor, señora De Canelones, hijos, hijas; ciudadano Presbítero Luis Molina, párroco de la cárcel de Yare, apreciados familiares, personalidades especialmente invitadas, periodistas, camarógrafos, fotógrafos, hombres y mujeres, soldados todos.

Hoy es "Día de la Virgen del Carmen", es nuestra Patrona, es la Virgen, bueno, es la Virgen de todos, madre de todos, pero de manera particular es madre de los soldados, de los guerreros. Quiero invocar a la Santa Madre Virgen del Carmen, patrona de los soldados, de los hombres y las mujeres que le damos la vida a la Patria, que empuñamos las armas, empuñamos desde casi niño esas espadas de la Patria, esos fusiles de la Patria, para defender a la Madre Patria de los peligros, sean cuales fueren, que puedan atentar contra ella, para defender con esas espadas, con esos fusiles, con esas armas, al soberano pueblo y santo pueblo de Venezuela. La voz del pueblo, es la voz de Dios.

"Algún día (dice la Biblia) el hierro de las espadas convertirá en hierro de los arados..." De todos modos nosotros seguimos la palabra bíblica y nos hemos adelantado al tiempo, porque el acero, el hierro de nuestras espadas también es hierro de nuestros arados, arados para labrar la tierra y para labrar el alma venezolana que retoña como los maizales de los campos en estos días del invierno.

Invoco, pues, a la Virgen de Maisanta, por eso llamaban a Pedro Pérez Delgado, Maisanta, porque él invocaba en el momento supremo de la batalla, en el momento de la espada, del caballo, del galope y del grito, de la Patria, invocaba a la Virgen, a Del Carmen, y llevaba desde niño en su pecho escapulario cosido por su madre, la que fuera esposa del Coronel zamorano Pedro Pérez Pérez, soldado de la sabana del Guárico. Y por allá en 1875 nació en Ospino, Portuguesa, Pedro Pérez Delgado, y casi niño o niño todavía tuvo que hacerse hombre antes de tiempo, y empuñar la espada e irse a la batalla, aquellas guerras de fines del Siglo XIX, con el "Mocho" Hernández, el General José Manuel Hernández. Y después a las órdenes de Cipriano Castro, líder de la revolución restauradora, con la que Venezuela amaneció el Siglo XX cargada de esperanzas. Pedro Pérez Delgado llevó siempre en su pecho el escapulario que su madre le cosió, le elaboró y le tejió con su propia mano, de la Virgen del Socorro, con la Cruz de Espadas y los laureles de la victoria.

Andrés Eloy Blanco, poeta insigne recogió aquella leyenda, porque Maisanta se convirtió en una leyenda, todavía es una leyenda, y hoy renace la leyenda, sobre todo por los llanos del Guárico, por los llanos de Barinas, por los llanos de Apure, por los llanos del Arauca y del Casanare, del Vichada, del Meta y más allá, por toda esa tierra quedó sembrada una leyenda que es viva memoria de un tiempo de rebeldía, era la rebeldía contra el imperio que tomaba Venezuela buscando petróleo; era la rebeldía de los hombres y de las mujeres de la Patria que se alzaron contra Juan Vicente Gómez, quien aquí mismo en este Palacio, en diciembre de 1908 le dio la puñalada a la Patria, derrocando al Presidente Cipriano Castro, su compadre, su amigo de muchos años, pero a Gómez lo agarró el diablo, a Gómez lo compró el diablo, le entregó el alma a Norteamérica, y no sólo el alma, porque si hubiera entregado él el alma no nos importaría mucho, entregó el país, entregó el petróleo, y comenzó el imperio del Norte a llevarse el petróleo de Venezuela regalado, no nos pagaban impuestos ni nada, y clavaron su garra aquí los imperialistas de Norteamérica. Ahora estamos curando las heridas de aquellas garras de casi un siglo.

Y yo lo digo y lo vuelvo a decir, y en este patio de soldados y de pueblo lo digo: Más nunca clavarán los imperialistas de ningún orden sus inmundas garras en la tierra de Simón Bolívar, en el pueblo heroico de Venezuela, aquí estamos nosotros para impedirlo, aquí estamos nosotros para evitarlo.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Entonces Maisanta decía era eso, por decir Madre Santa decía: Maisanta. O Mae, Maesanta. En el llano se dice mucho la mae: "Bendición mae". Moreno Acosta que es de por allá de los llanos de Cojedes lo sabe, hay muchos llaneros aquí, andinos también hay aquí bastantes, y orientales. Morao es oriental, Canelones es llanero, de la misma Patria, de la misma tierra indómita. Entonces él decía: Mae Santa. Y quedó la expresión y se hizo leyenda. Dice Andrés Eloy Blanco: *"El grito del guerrillero se lo sabe la sabana, no hay quien no lo haya escuchao en la noche o la mañana: Corre, corre, corre el río hasta que le suda el agua, y grita corran lagunas que está cargando Maisanta y la Virgen del Socorro viene con él en el anca con espinas de limón y palabras de naranjas"*. La Virgen del Carmen la invoco para todos nosotros, soldados de la Patria, soldados de esta batalla, la batalla por la dignidad, la batalla por la libertad, la batalla por la paz verdadera que Cristo vino a pregonar al mundo: *"Sólo con justicia habrá paz, lo demás es mentira"*. Lo demás es mentira. Sin justicia nunca habrá paz. Y aquí en Venezuela la revolución bolivariana llegó para hacer justicia, para darle, siguiendo el mandato de Cristo: *"A Dios lo que es de Dios, al César lo que es del César, al pueblo lo que es del pueblo"*. Esa es la justicia. Todo en su justo lugar. Virgen del Carmen síguenos acompañando en este camino. Reina patrona, luz y guía de los soldados de Venezuela.

Bueno, comienza a levantarse la tarde cuando son casi la una, o las 13 horas de este día de hoy 16 de julio de 2004, y después de una mañana fresca y venteada, estamos aquí en pleno acto de Transmisión de Mando del Comando del Regimiento de la Guardia de Honor

Yo quiero hacer un reconocimiento especial en este día, a ésta, mi Guardia de Honor, por sus desvelos, por su inmenso esfuerzo para estar siempre al mismo ritmo en que marcha la Presidencia de la República, al mismo ritmo en que

marchamos al frente de esta revolución; no es esta una Guardia de Honor cualquiera, ha habido aquí muchas guardias de honor, pero esta Guardia de Honor es una Guardia de Honor especial que ha sabido calar en el hondo del corazón del pueblo, y que ha sabido ponerse a tono con la revolución bolivariana que estamos viviendo, una Guardia de Honor que se ha dado la mano con su pueblo todos los días, todos los días, a lo largo y ancho del país y más allá, pero sobre todo aquellos días terribles como lo recordaban tanto el General Morao Cardona como el Coronel Celso Canelones, el 11 de abril, el 11 de abril, el 13 de abril de 2002, día nefasto para la República, día nefasto para la Patria, y la Guardia de Honor, el Regimiento de la Guardia de Honor, con el Coronel Morao al frente, sacaron del fondo de la fibra, del alma, la heroicidad de los soldados de la Patria de 200 años y más, y aquí mismo escribieron ustedes Coronel Morao, sus Oficiales y soldados una página que quedará grabada para siempre en esta tierra, una página heroica, fueron ustedes capaces de levantar y poner en alto el coraje, la dignidad, la lealtad a la Constitución, a las Leyes, y a su Comandante en Jefe para salir a abrazarse con un pueblo que clamaba, que moría, que lloraba, que rezaba.

Que Dios bendiga para siempre a mi Guardia de Honor y al Regimiento de la Guardia de Honor. Tengan ustedes el reconocimiento eterno para siempre del pueblo bolivariano, del pueblo venezolano.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y el señor General Morao, pues entrega el Comando del Regimiento para asumir nuevas y más altas responsabilidades; todos hemos sido testigos de su dedicación al servicio, al trabajo, de su humildad, todos somos conocedores de su fibra patriótica, de su fibra de soldados, de coraje, de su don de mando, de su capacidad de liderazgo en los momentos más difíciles, de su ejemplo constante y permanente, de su disciplina; es un buen soldado que sigue el lema de Bolívar, ha abrazado la carrera de las armas para lograr el honor que ellas dan, para libertar nuestra Patria y para merecer las bendiciones de los pueblos. Pido a todos que sigamos el ejemplo de los buenos soldados, soldados verdaderos, soldados de pasta y de fibra como el General Morao Cardona, para él pido el aplauso de todos los aquí presentes, y el reconocimiento sincero, fraterno, profundo a él, a su esposa, a sus hijos.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y pido a Dios y a la Virgen del Carmen que lo siga acompañando y orientando, iluminando por el camino de la dicha personal y de la entrega a la Patria, para que la Patria sea dichosa siempre, y para que nuestro pueblo tenga, como decía Bolívar, la mayor suma de felicidad posible.

Gracias General Morao.

Y el Coronel Celso Canelones, pues ha asumido el Comando del Regimiento, sigue el Regimiento en manos de buenos soldados, conozco a Celso Canelones desde que era cadete de segundo año. Un día le pregunté en el Patio de Armas de la Academia Militar: ¿Usted de dónde es cadete? Y me dijo de Puerto Nutrias, mi Teniente, de Puerto Nutrias. Por allá pasó el diablo por Puerto Nutrias. ¿Ustedes saben eso? Hay que leer bien el corrido de “Florentino y el diablo”, magna obra del paisano barinés Alberto Arvelo Torrealba, para llevarlo

al tiempo y a la geografía, geografía, espacio, el espacio y el tiempo son vitales para entender todo, espacio y tiempo, dónde y cuando.

En la versión original de "Florentino y el diablo", que es mucho más larga, más completa, Alberto Arvelo recoge plenamente el espacio, el tiempo.

Cuando Florentino iba por el ancho terraplén, era verano, pleno verano, pleno verano, lo dice la poesía:

*el coplero Florentino
por el ancho terraplén,
caminos del desamparo
desanda a golpe de 6.
Puntero en la soledad
que enluta en llamas de ayer
(vean ustedes la nostalgia ¿no?)
Puntero en la soledad
que enluta en llamas de ayer.*

Las guerras del ayer, es un poema muy épico

*Puntero en la soledad
que enluta en llamas de ayer
macoya de guerra errante
le nace bajo el corcel*

Y cuando dice:

Ojo ciego el lagunazo (es la laguna seca)

*Ojo ciego el lagunazo
sin garzas, junco, ni grei
cuenca de tierra reseca
donde el casco da traspiés*

En pleno verano iba Florentino y de repente siente que viene un viento raro y le pasa el jinete en caballo negro, con pelo de guama negro y una manta negra, era el diablo, le pasa por un lado y le dice:

*Coplero por si se atreve
aguárdeme en Santa Inés
que yo lo voy a buscar
para cantar con usted
Cuando el río esté profundo,
de monte a monte*

Es decir, lo reta para el invierno, cuando el río esté profundo. Ahí es donde hay una diferencia entre la versión que conocemos, la de 1950 y tanto y la del 46, la original, porque en la original el poeta recoge con mayor amplitud la realidad.

El diablo le dice a Florentino:

*Cuando el río esté profundo,
espéreme en Santa Inés,
que yo lo voy a buscar
para cantar con usted.*

Lo está retando para el invierno que venía. Y Florentino le dice, cuando se da cuenta que es el diablo el que le pasa, se persigna:

¡Virgen del Carmen bendita!

*Sepa el cantador sombrío
que yo cumplo con mi Ley
y como canté con todos
tengo que cantar con él*

Y lo esperó en Santa Inés en una noche de fiero chubasco.

Fiero chubasco

*por la enlutada llanura
y de encendidas chipolas
que al rancho del peón alumbran
Adentro suena el joropo
y afuera bate la lluvia
no lejos se asoma el río,
pecho de sabana sucia.*

Era una noche de rayos y centellas y de fiero chubasco, dice el poeta:

*Mientras el joropo teje
Bandoleras amarguras
el rayo a la palma sola
le tira señeras puntas*

Entonces ahí es donde dice que llega el diablo, y venía por Puerto Nutrias, Canelones, el diablo, pasó por Puerto Nutrias. Claro, oigan lo que dice:

*Súbito un hombre en la puerta
un indio de grave postura*

*ojos negro, pelo negro
frente de cálida arruga
pelo e'guama luciente
que con el candil relumbra*

*Un golpe de viento guapo
le pone a volar la blusa
y se le vio jeme y medio
de puñal en la cintura*

*¡Epa vale, ese es el diablo!
la voz por la sala cruza
mírenlo como llegó*

*con tanto barrial y lluvia
planchada y seca la ropa
sin cobija ni montura
dicen que pasó temprano
como quien viene de Nutrias
en un oscuro bonguero
por el paso de las brujas*

Y ahí comienza el reto, el desafío que termina varias horas más tardes cuando Florentino derrotó al diablo en Santa Inés, como Zamora derrotó a la oligarquía el 10 de diciembre de 1859.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: Y el diablo se fue con su bongo río abajo, y pasó de nuevo por Puerto Nutrias, pero iba raspando hacia abajo, derrotado.

Florentino siempre le ganó al diablo, y Florentino le seguirá ganando al diablo, hoy, mañana y siempre. Florentino.

Asistentes: Aplausos.

Presidente Chávez: El diablo creía que era fácil ganarle a Florentino, él pensaba que era facilito, porque lo vio veguero ahí, llanero, este es un llanerito, yo me lo voy a llevar. Así son los diablos: "No, este es un veguero de allá de los llanos, rápidamente lo voy a rodear y lo voy a embelesar con las delicias de la vida, y me lo voy a llevar. Y el diablo quiso comprar a Florentino.

*Zamuro de La Barrosa
del alcornocal de El Frío
albricias pido señores
que ya Florentino es mío.*

Y el catire se le sale lo patriota y le dice:

*¿Que ya Florentino es mío?
Si usted dice que soy suyo
será que me le he vendío
y si yo me le vendí
me paga por yo a nadie le fío.
Yo no soy pájaro bobo
pa' está calentando n'io
yo no soy rancho veguero
que le mete el agua al río*

*Zamuro de La Barrosa
del alcornocal de abajo
ahora verán señores
Al diablo pasar trabajo*

Y así fue como Florentino derrotó al diablo.

Bueno, todas esas remembranzas en este día bonito, aquí frente a esta maravilla de escenario que recoge más de 100 años de esta Caracas.

Felicitaciones al Coronel Celso Canelones, de esa tierra querida del llano de Barinas y de Puerto Nutrias, y le deseamos todos el mayor de los éxitos, el mayor de los éxitos.

Canelones además es uno de los soldados de aquel día memorable, 4 de febrero de 1992, me acompañó muy cerca aquellas horas, muy, muy cerca, allá arriba estábamos, allá arriba y por allá en aquellas barreadas, y nunca se me olvidará su mirada allá en la azotea del cuartel que hoy lleva el nombre de mi General Cipriano Castro; cuando nos reunimos allá, ya había amanecido, y ya yo me había dado cuenta que no tenía sentido continuar en aquel momento, y derramar sangre, no habíamos logrado, era muy difícil que lo lográramos además, lo sabíamos, aquello fue una quijotada, unos muchachos éramos todos, y ellos no dudaron en seguirme, yo nunca olvidaré ese gesto de sacrificio, y de su esposa y sus esposas, de todos, de sus hijos, dejar todo, dejar la vida, pues, y algunos se quedaron. Bueno, no se quedaron, aquí los cargamos, Carregal Cruz, Cabrera, allí están en el viento, y los soldados que dieron su vida aquel día; era

un gesto de Quijotes, de Quijotes, buscando el camino en la oscuridad profunda, buscando la centella. Gracias a Dios, Dios, creo que conseguimos el camino, y creo que aquel sacrificio y que aquellos sacrificios, Celso Canelones, no fueron en vano. Sin embargo como la batalla no ha terminado, a todos les digo, soldados, ciudadanos y ciudadanas, hay que seguir arreciando la lucha todos los días, para que tanto esfuerzo de tanta gente, no sea en vano, y para que nunca nosotros vayamos a repetir aquella frase dolorosa de nuestro Padre Libertador: *"He arado en el mar..."* Terminó diciendo Bolívar, he arado en el mar. Claro que no es cierto, él no aró en el mar, aró en tierras profundas, dejó semillas sembradas.

Llegó la brisa, llegó el viento de nuevo, llegó la lluvia y aquí estamos nosotros, hemos brotado, hemos retoñado, porque ahora todos somos Bolívar, es Bolívar que ha retoñado en toda esta tierra.

Que Dios los bendiga soldados, a ustedes, y a todo nuestro pueblo, a sus familiares, y que la Virgen del Carmen bendita, madre santa y señora de los soldados de Venezuela, nos siga iluminando el camino.

Gracias General Morao, felicitaciones Coronel Celso Canelones, y gracias a todos ustedes.

Asistentes: Aplausos.